

PEREZ ALARCÓN, JORGE; LOLA ABIEGA; MARGARITA ZARCO y DANIEL SCHUGURENSKY, *Educación preescolar comunitaria: Nezahualpilli*, CEE, México, 1986, 271 pp.

Niñopreciado por encima de todas las cosas —reza la partera mexicana después del primer baño del niño—, *Ometecuhtli* y *Omecíhuatl* te han creado en el duodécimo cielo para que nacieras en este mundo. Has de saber, entonces, que este mundo es triste, lleno de dolor, colmado de trabajos y solitario; es un valle de lágrimas; y que tú cuando seas adulto comerás tu pan con dolor y lo ganarás con tus propias manos.\*

Con la publicación del libro que ahora presentamos, culmina con éxito el trabajo de un grupo de investigadores del Centro de Estudios Educativos. Sin embargo, esa culminación no es de ningún modo el fin de una ardua tarea, sino el primer paso de un largo camino que urge recorrer.

La crisis que actualmente asuela al país ha golpeado duramente a todos los campos de la vida nacional y, de manera significativa, a la educación. La realidad en este momento es más que contundente y una simple mirada a nuestro alrededor nos indica claramente que la crisis va para largo. Las cifras oficiales muestran que el presupuesto asignado a la educación pública ha crecido significativamente, pero al enfrentarlo con los índices inflacionarios la situación cambia.

Actualmente el Estado no cuenta con los recursos suficientes —humanos y materiales— para garantizar la cobertura de la educación preescolar, especialmente en las áreas poblacionales de mayor atraso tanto en el campo como en la ciudad. Las estadísticas oficiales señalan que en el ciclo escolar 1983-1984 sólo pudo atenderse aproximadamente a un 48% de los niños de 5

---

\* Texto tomado de los *Huehuetlatoli*, "la palabra de los viejos", en Ploss, Heinrich H., *Das Kind in Brausch und Sitte den Völker*, citado por Riblé, Margaret A., *Derechos del Niño*, Buenos Aires, Editorial Nova, 1958, p. 121.

años y a un 32% de los de 4 años. Esto sin hablar de la calidad, relevancia y utilidad de este nivel educativo en la vida ni de necesidades concretas de las comunidades marginadas, lo que nos sitúa frente a un problema mucho más profundo que el de la mera cobertura: ¿cuál es el objetivo de una educación preescolar para niños de zonas marginadas?; ¿el sistema oficial de Educación Preescolar, a qué intereses responde?; ¿qué clase de niño se pretende formar en los jardines públicos?; ¿en qué medida asume las experiencias de las comunidades y las apoya en la solución de sus problemas más urgentes?

Dado el papel fundamental que juega el nivel preescolar en el desarrollo de habilidades y conocimientos de los niños y cuyas carencias muchas veces originan algunos problemas futuros (rezago, falta de habilidad en la lectoescritura, reprobación, deserción escolar, el tabú de las matemáticas, etc.), es de suma importancia buscar nuevas alternativas, especialmente en zonas marginadas, cuyos objetivos sean garantizar la cobertura y situar en su justa dimensión a la Educación Preescolar.

Así pues, en vista de lo expuesto, es urgente que los talentos hagan erupción, que la imaginación crezca y que todos aquellos que participan en el ámbito de la educación pongan su granito de arena para aclarar lo más pronto posible el panorama. El Proyecto Nezahualpilli es justamente eso: una chispa —que ojalá se convierta en hoguera— que ilumina un nivel educativo fundamental: el preescolar.

Si bien las investigaciones en el desarrollo del niño constituyen uno de los grandes aportes de la psicología a la educación y han contribuido a generar metodologías innovadoras, podemos afirmar, sin temor a equivocarnos, que son pocos aún los estudios que han abordado a la infancia marginada desde la perspectiva de su realidad, entendiéndola como un espacio en el que no es posible separar los elementos biológicos y psicológicos de los sociales y culturales. Con este enfoque nace Nezahualpilli, en 1981, en dos colonias marginadas de Ciudad Nezahualcóyotl (oriente de la ciudad de México). Su impulso inicial surgió de la necesidad comprobada, y ya expuesta aquí, de ampliar la atención escolar a niños de 4 y 5 años y de presentar una alternativa de educación preescolar comunitaria para aquellos sectores que se encuentran desprovistos, en mayor medida, de este servicio: los marginados.

El planteamiento de esta alternativa de educación preescolar implicaba responder a los siguientes cuestionamientos:

¿Cómo aprovechar y potenciar las alternativas metodológicas en el campo de la educación preescolar, en una población que aparentemente no tiene los recursos humanos y materiales para llevarlas a la práctica?

¿Cómo llegar de una concepción tradicional de la educación a una capaz de cuestionar y ofrecer alternativas a los sistemas verticales que se imponen no sólo a los niños sino también a los padres de familia?

¿Cómo hacer de la educación preescolar un espacio para el cuestionamiento, la reflexión y la acción, en función de las necesidades de los niños, de sus familias y de su comunidad?

¿Cómo aprovechar los recursos humanos de las comunidades marginadas, asumiendo que en ellos hay una forma de entender e interpretar la realidad que necesariamente debe ser el punto de partida de cualquier práctica educativa?

¿Cómo aprovechar y potenciar el papel del maestro y del profesionista de la educación?

¿Cómo trabajar sin maestros titulados, sin que esto implique un sacrificio de la calidad educativa?

¿Cómo superar el dilema costo-cobertura-calidad?

Hasta este momento son cinco las generaciones de niños (aproximadamente 1 000) y padres de familia que han trabajado en Nezahualpilli. Los maestros han sido las madres de la colonia —con un promedio de 5 o 6 años de escolaridad—, educadores del sistema oficial, promotores, etc. Los administradores, los padres de familia. La conceptualización y metodología del Proyecto han sido producto del equipo formado por todos los que allí trabajan, independientemente del nivel de escolaridad. El texto expone la propuesta generada por ese equipo: el currículo.

El primer capítulo muestra un panorama general de la práctica de la educación preescolar en comunidades marginadas; se señala que, aunque existe una gran variedad de modelos de la educación preescolar, es posible catalogarlos en tres grandes tipos:

1. Los modelos tradicionales.
2. Los sistemas activos.
3. Los modelos de Educación Preescolar Comunitaria (Nezahualpilli).

El capítulo 2 presenta el modelo curricular, las metas que se buscan para niños, padres de familia y educadores, centrándose en la autonomía como el objetivo más importante para todos los participantes del programa.

El tercero se refiere a los fundamentos psicológicos del currículo en las áreas cognoscitivo-lingüística, socioemocional y psicomotriz, desde los conceptos de la psicología genética. Asimismo, los autores relacionan las metas de una educación popular para los niños con una comprensión del desarrollo evolutivo según Piaget.

El capítulo 4 presenta la forma en que se obtienen los contenidos del currículo, y se organizan en temas generadores. Estos contenidos del programa surgen de la integración de las metas educativas, la investigación a partir de la reflexión de la propia experiencia, del trabajo cotidiano y de la metodología educativa adoptada.

Los capítulos 5, 6 y 7 se refieren propiamente a la metodología del currículo: planeación, organización de los espacios físicos, rutina de actividades y material didáctico para cada uno de los rincones de trabajo: construcción, ordenar y contar, experimentos, leer y escribir, biblioteca, artes y, por último, la casita.

El octavo apartado se centra en el trabajo con la comunidad, tanto en lo referente a su conceptualización como a la organización de actividades. Ne-

zahualpilli concibe este trabajo como un proceso autogestivo al servicio de la comunidad.

El capítulo 9 ofrece una concepción de evaluación y los instrumentos para llevarla a cabo que, en la práctica, han resultado exitosos.

Es necesario destacar que aunque todavía se abren grandes interrogantes en el Proyecto, sus autores ya han comprobado que funciona con muy bajos costos y con una alta calidad en los procesos de aprendizaje, semejante a la de los jardines de preescolar dirigidos por profesionales. Nezahualpilli lo ha probado a nivel de coordinación visomotriz, maduración, nivel de conceptualización de la lectoescritura, diversas habilidades cognoscitivas y cada una de las metas que el currículo presupone.

Lo dicho pone de manifiesto que el Proyecto es realmente una alternativa de trabajo para los centros de educación preescolar instalados en poblaciones marginadas, en las cuales encontramos, generalmente, un ambiente educacional de aprendizaje limitado, a diferencia del existente en los jardines de niños de estratos superiores.

Finalmente, sólo nos queda agregar que Nezahualpilli es un modelo que ofrece la posibilidad de adecuar un currículo a la realidad sociocultural; de trabajar con la experiencia educativa y cultural de las comunidades marginadas, de generar sistemas de participación permanentes en la educación, de organizar la educación preescolar como un proceso que estimule la autonomía de los niños, y de utilizar la educación preescolar como una herramienta de trabajo de un grupo de familias; es, en síntesis, la construcción de un proyecto que, utilizando una metodología de investigación-acción, permite que la comunidad evalúe y aproveche críticamente su propia experiencia.

**María Cecilia Fierro E.  
Felipe Ángel Fierro P.**

CEE